

Anónimo

Cartas a Amelia

21/11/1979

Amelia:

Hace mucho que espero tu carta, ya pasaron tantos años desde aquella noche que,

tan solo era un niño Amelia, esa noche no la olvido, me aferro al recuerdo quizá por consuelo, quizá porque quiero perdonarte y sigo esperando tu carta aunque ya nada espero.

Ha pasado tanto tiempo, ya crecí ¿sabes? ahora me queda bien cerca del rostro la alacena donde guardabas las galletas que hacías para mí. No sé si pueda seguir aferrando tu recuerdo a mi memoria, estoy cansado.

Ya lo había olvidado Amelia, había logrado borrarte, pero esta mañana desperté creyendo que silbabas. De verdad que pude escucharte y entonces volviste, besabas mi frente como aquella noche...

Me hieres y no porque te hayas marchado sin llevarme contigo, no es por eso Amelia, sabías que nunca iba a faltarme cariño. Besaste mi frente -aun puedo ver tus labios en la oscuridad, rojos- Me besaste la frente y susurrabas, era un secreto y lo entendí. Pero Amelia, por qué pediste que esperara tu carta. Me dijiste que al llegar esa carta sabría que pronto regresarías a mí. Espero desde entonces.

Ya Víctor me ha intentado ayudar. No se puede Amelia, te borraste del mapa y no te encuentro.

Hace tiempo no reviso el correo, duele buscar entre sobres.

Protrepis, Año 3, Número 6 (mayo - octubre 2014). www.protrepis.cucsh.udg.mx

Van ya cuatro días que tocan la puerta, tocan duro y gritan mi nombre, no saldré, no quiero que vean mi llanto. Me has hecho llorar otra vez y no soy un niño, te lloro Amelia, pero no espero que regreses ya, si lo hago es porque duele dentro que no quieras marcharte.

28/11/1979

Amelia:

Ha llegado una carta en un sobre café. No es común que la gente ponga una carta en un sobre como éste. Ahora escribo y sujeto esta carta que llegó no sé cuándo, no tiene fecha ni remitente, no quiero abrirla. Temo verte.

Mañana pediré que Majo la lea, yo no puedo.

Amelia:

Si alguien debe pedir perdón ese soy yo.

¡Perdón! Sé que la has pasado mal. Ya Majo abrió la carta y me lo dijo.

Vuelves pero no por tu cuenta. Duele, pensar volver a verte toda gris esta vez, toda nada. No quiero ver tu polvo.

Quiero a mi madre Amelia.